



**COMERÁS
UN CROISSANT
PARA SER FELIZ**

Rodrigo Flores

Xitlálitl Rodríguez

Eleni Sikelianos

Comerás un croissant para ser feliz

Rodrigo Flores

Xitlálitl Rodríguez

Eleni Sikelianos

(traducida por Javier Taboada)

Los materiales fueron compartidos por sus autores.

Pan caliente editoras, Ciudad de México, 2017.

COMERÁS
UN CROISSANT PARA
SER FELIZ

Rodrigo Flores
Xitlálitl Rodríguez
Eleni Sikelianos

PRESENTACIÓN

Que si comer pan no es sano, que si el gluten, las harinas refinadas, que las integrales tienen más calorías. Y sin embargo, el placer de una hogaza recién horneada es algo que deseamos para todas y todos. Amasarla y compartirla es abrir una pausa para resistir y tomar fuerzas antes de salir al mundo y sus dictados.

Te comerás un croissant para ser feliz es, para nosotras, el rechazo a los mandatos, una burbuja que hacemos, junto con las y el autor, para cuestionar antes que aceptar, para vernos distinto y recordar que no hay fórmulas para ser felices; y sí luciérnagas para iluminar, compartir el pan, el baile y las sonrisas.

Por eso, estamos aquí, de escapada de lo que no nos gusta; amasando nuevas formas de cariño, lazos distintos y combinaciones de lenguaje con otras cosas.

Maricela Guerrero

Yolanda Segura

COMERÁS
UN CROISSANT PARA
SER FELIZ

RODRIGO FLORES

Cantar de lo que no

A propósito de discontinuidades, mi hija dijo que no quería que a mamá y a papá se les rompa el corazón porque así quién la cuidaría. Quiere que a los tres se nos rompa el corazón al mismo tiempo. Una lesión en los aductores es una discontinuidad muscular y el corazón es también músculo: no puedo correr, no puedo cantar. Después me pregunté si se refería al corazón física o espiritualmente. Su suéter, ese día, mostraba un corazón rosa. Para contrastarlo le mostré un gif de un corazón púrpura auténtico. Roto, palpitante, auténtico. Como el de Beatriz de Día. En una de sus canciones *debe* cantar de lo que no quiere, aunque hoy ya no existe su corazón.

Mononino

Lucía advierte que dibujará uno, pero desconocemos su invento. ¿Invento? Finco diques como expectativas. ¿Remolino? ¿Camino? ¿Destino? Espero una respuesta equivocada. En ese garabato hay un trazo de cenizas como el que va de mi oficina al puesto de periódicos y revistas viejas. ¿Qué distancia existe entre lo que imaginamos y su nombre? ¿Entre escoger *El arte de la guerra* y la revista *Runners*? Habría que preguntárselo a su compañerito Rafael; Lucía confiesa que es el creador del mononino. *Cuando estés cerca, aparenta que estás lejos; cuando estés lejos, que estás cerca.* Porque ya no espero sino la espera desesperada. ¿Cuál es la ruta entre las cenizas en mi frente y creer en el evangelio? ¿Arrepentirse de los pecados? Un mononino, dos mononinos, tres moninos.

GI Joe

No se cuenta todo a todos todo el tiempo todas las veces. “Me gusta la nieve de rosas, pero...”. Selecciono un pedazo de historia, un misterio efímero y lo revelo y me escondo entre enredaderas. Del lenguaje, de la vida, de la nieve. Miento, la nieve carece de nudos pero no de preguntas. Preguntas: ¿Vivimos gracias a la acción? No somos figuras de acción pero tampoco somos Bernardo Soares cultivando un odio a la acción mientras se esconde en el gesto de Fernando Pessoa. ¿La inacción es fruto de tus preguntas? “En el mercado de Oaxaca venden nieve de rosas, pero no nieve nívea”. Cultivo una rosa blanca para mentirte, es decir, para ocultarme. Eso lo dijo José Martí excepto lo primero.

Fartlek

Con impaciencia corrijo textos sobre medicina y odontología. Aturdimiento. Preocupación. Ansiedad. Me sugestiono pero me rebelo y me revelo. Siete kilómetros en cinta de correr. Rápido. Voy a casa. Lento. Tomo agua. Rápido. Me siento casi transparente. Lento. Me baño. Rápido. Me rasuro. Lento. Limpio la caca de la bacínica. Me miro en el cristal. Veo a mi doble con melodrama y con abyección. Preparo el sacrificio. Ingresas lo oscuro en fomentos con hielo y agua hirviente. Más noche, dolor y temores. Aductores inflamados. Hipocondría. Debilidad. Algo me está ocurriendo, te despierto. Algo me va a pasar, te alarmo. *La confusión aparente es producto del buen orden,* recuerdo. Soy invencible. Soy fuerte, me digo. Todo está programado para que corra. Estoy bien, quiero pensar. ¿En qué medida afecta la situación del país la salud psicológica? Me pongo a llorar. Eso depende de cada quien, me respondes. ¿Qué habría hecho Sun Tzu?

XITLÁLITL RODRÍGUEZ

Wishing we could elope

Tarareando una canción
cuyo sentido desconozco
recordé el nombre del grupo
que la cantaba:
Alguien aún te ama, Boris Yeltsin.

La letra, en inglés,
incluye la palabra *elope*.
Busqué su significado
en un pequeño diccionario que recogí
junto con una camada de libros
que mis vecinos se aventaron en la calle
durante su última gran pelea.

Del *Pocket Dictionary*
se desprendió una tira
de fotomatón
donde ellos aparecen
besándose y sonriendo

recién condensados por la cabina
y su penumbra
hace muchos años ya.

El caso es que *elope*
significa huir juntos
para casarse.

Hotel Universo

Venía a este hotel
a encontrarme con él.
Casi siempre llegábamos
tras haber ido al Caudillos
y su promoción de los miércoles:
tres cervezas por dieciocho pesos.

Al hotel no le han cambiado
ni una toalla.
Los pasillos, oxidados de las esquinas,
con el tapiz como pañal del tiempo
todavía amortiguan el sonido
del elevador cuando desova
pasajeros sobre la suave
espuma de la alfombra.

Pero esta vez en la habitación
no hay nadie
sólo el sarro que da calidez
a la tina y el fiel murmullo
de la tele.

El chico habrá salido de madrugada
aún tibio y medio borracho
angustiado por la posibilidad de perder el camión
rumbo a Flextronics, donde cortará micas
hasta las tres de la tarde,
(el mismo horario
que le prometieron a Jesucristo
y ya vimos lo que le pasó).

Alguna que otra madrugada
los muchachos de la esquina
proyectan porno
setentero
en el costado
de la Capilla de Jesús
desde su azotea.

Uno es estudiante de cine
el otro, fotorreportero
de un periódico local.

El tono apenas perceptiblemente
amarillento de la cinta ocho milímetros
se confunde con el de la cantera.

Los pezones si acaso saltan
como frijoles mágicos
que algún transeúnte
espera recoger abajo
en su paseo milagroso.

La película es muda y dura lo que
la noche: quince o veinte minutos.
Los subtítulos reproducen
interjecciones
y el santo niño espía
desde el frontón
donde lleva siglos castigado.

La arquitectura neoclásica
da relieve a la tensión narrativa,
mientras las campanas
todavía desnudas
llaman a misa de seis.

ELENI SIKELIANOS

Sé feliz

Caminas hacia la luz del sol
para ser feliz.

Este es el poema que te dirá
cómo vivir.

Ocurre en París, así que
te comerás un croissant
para ser feliz.

Mira, rara vez soltamos hexámetros.

No sabemos distinguir una orden de
una oración
la afirmación de la amenaza, preguntas
de respuestas.

Los animales emiten sonidos indivisibles muy
a menudo aunque
Aristóteles no clasifica ninguno de *ellos*

como letra. Sin embargo, el
sonido animal te
hará feliz. Escucha a este
gatito. Inequívocamente, sus ruidos podrían ser declarados
un alfabeto.

Y mira, las musas no te pueden herir.

Mira las hojas en el arroyo y la mantequilla contenida en un
rectángulo
brillante y luminoso como una pequeña jirafa que jamás se
derrite al sol que es
lo que tú proyectas cuando tu meta es
ser feliz.

Puedes comer un montón de cosas para
ser feliz. Métete este
trozo de carne en la boca para
ser feliz. Está muy bueno. Afuera de la ventana

el sonar de las sirenas es
alegre para un oído que se inclina
a escuchar lo que necesita
para ser feliz. Una idea interesante

sobre la tierra el aire o el agua servirá
para ser feliz. Mira
desde donde estás (adentro de la ventana) y no
desde donde quisieras estar (afuera de la ventana) i.e., para
ser feliz. Esta es la senda que recorremos
por sombríos bulevares
como huskies ansiosos, a grandes zancadas, devorando
las aceras con estas grandes patas que lamemos
y que nos hacen felices. Mañana
aprenderemos todo lo que es posible deshacer en la Escuela
Seamos Felices. Lo primero:
un/a héroe/ína nunca avanza hacia la muerte.

La civilización

podría ser
feliz si pudiera. Le echa
ganas. Una rueda, un
trozo de madera lijada, mantequilla orgánica. Me la
paso tan bien en la civilización, dice, Déjame mandar
un mensajito. Para mejorar mi perfil de Face
book, intentaré que suene
a mi voz.

Búbalo (*Alcelaphus buselaphus buselaphus*)

(subspecie nominal, África del Norte, ex 1925?)

Tan antiguo como Esquilo, tan antiguo como el hebreo y Plinio

«de un rojizo pálido y uniforme o pajizo», alimento para tantos

«hallado frecuentemente en *colecciones zoológicas*» de este
lado del mar

«Pero no hemos visto el pelaje o el cráneo
de un espécimen muerto en libertad»;

al verlo de frente, sus cuernos
trazaban una U; la última hembra en cautiverio



murió el 9 de noviembre de 1923, en Jardín des Plantes,

*Levántate, mira que la gente no te ha respetado, levántate
y vete*

canta el búbaló, según consigna
la tradición oral

ÍNDICE

Presentación	4
Rodrigo Flores	8
Cantar de lo que no	8
Mononino	9
GI Joe	10
Fartlek	11
Xitlálitl Rodríguez.....	12
<i>Wishing we could elope</i>	12
Hotel Universo.....	14
Eleni Sikelianos	18
Sé feliz.....	18
La civilización	21
Búbalo (<i>Alcelaphus buselaphus buselaphus</i>).....	22

Comerás un croissant para ser feliz se terminó de imprimir el viernes 31 de marzo, mientras las autoras escuchaban *Amor prohibido* para recordar a Selena en su vigésimo segundo aniversario luctuoso. Entre panes de feria, pregabalinas, prednisonas, talleres y archivos caciques, las editoras amasaron y hornearon este tercer libro de la Colección Bizcocho para recordar que compartir el pan nos da energías para bailar.

Comerás un croissant para ser feliz es una reunión de poemas que celebra la visita de Eleni Sikelianos a esta Ciudad de México con panes y amistades poéticas. La acompañaron en la lectura del 3 de abril Rodrigo Flores y Sisi Rodríguez.

09 / 50



PAN CALIENTE
EDITORAS

Colección

Bizcocho

poemas para llevar